



Favores del Beato H. Francisco Gárate, S.J.

Nº 343 | julio 2022

Boletín Favores del Beato Gárate

Julio 2022 - nº 343

Director: Juan Mari de Velasco Gogénola

Secretaria: Paz Barandiarán

Diseño: Rico Adrados, S.L.

Portada: Capilla del Beato Gárate, en la entrada de la Universidad de Deusto.

Oficina de la Causa de Canonización

Universidad de Deusto

Apartado 1.564 - 48080 BILBAO

Telf. 944 139 221

e-mail btogarate@deusto.es

web: www.beatogarate.com

•

Cta. bancaria para donativos:

Universidad de Deusto

IBAN ES61 2095 0292 9091 1234 9541

Código swift (BIC): BASKES2BXXX



Cronología del Beato Gárate

- 1857, febrero, 3.** Nace en el caserío Errekarte de Loiola (Guipúzcoa).
- 1874, febrero, 2.** Ingresa en el noviciado de Poyanne (Landas, Francia).
- 1876, febrero, 2.** Primeros votos como jesuita.
- 1887, agosto, 15.** Últimos votos en A Guardia (Pontevedra).
- 1888, marzo a 1929, septiembre.** Portero y sacristán en la Universidad de Deusto (Bilbao).
- 1929, septiembre, 9.** Muerte en Deusto.
- 1950, febrero, 26.** Con la aprobación de Pío XII, inicio del proceso en Roma.
- 1985, octubre, 6.** Ceremonia de beatificación en el Vaticano.

Carta del Vicepostulador

La experiencia nos dice que poco o nada podemos predecir del futuro. Hace tan solo unos años nadie hubiera presagiado, ni tan siquiera como mera conjetura, que una pandemia con millones de muertos asolaría hasta las regiones más remotas de la Tierra, ya que eran cosas del pasado. Acontecimientos de todo tipo confirman esta realidad, y muestra con claridad meridiana, aquello que sí está en nuestra mano vaticinar del porvenir: la santidad en la que orientar y encauzar la vida.



Esta es una invitación que Cristo nos hace en todos y cada uno de los instantes de la existencia.

El Hermano Gárate, durante más de cuarenta años, desde la portería de la Universidad de Deusto, trató de guiar sus pasos en esa dirección, glorificando a Dios con una gran afabilidad en sus tareas cotidianas, hasta donde llegaban sus fuerzas, pues, como solía decir este santo varón “hago buenamente lo que puedo, el resto lo hace el Señor, quien lo puede todo”.

Roguemos al Padre del cielo, para que el recuerdo de nuestro querido beato, nos ayude a vivir desde ese AMOR QUE TODO LO PUEDE para que la honestidad y la bondad sean nuestra carta de presentación allá donde estemos.

Feliz verano.

P. JUAN MARI DE VELASCO S.J.

*“Si Jesús es el sentido de nuestra vida,
no podemos permanecer indiferentes
ante quien sufre,
ante quien está triste”.*

Papa Francisco



NOVENA O TRIDUO

**Para pedir al Señor
las gracias que se desean
por intercesión de su Beato.**

¡Oh Dios!, que hiciste partícipe al Hermano Francisco Gárate de las mejores virtudes que pueden acompañar al hombre en la tierra: amor, servicio y humildad.

Glorificad a vuestro siervo ante la Iglesia, atendiendo la gracia que os pido por su intercesión (pídase la gracia deseada).

Pero si esto que os pido no es conforme a vuestra santísima voluntad, concededme lo que conduzca a vuestra mayor gloria y bien de mi alma.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)



Envían donativos

ASTURIAS:

María del Carmen Suárez Álvarez (Oviedo).

BADAJOS:

María Dolores Núñez Domínguez (Villafranca de los Barros);
Pedro González Martínez (Badajoz).

BARCELONA:

Dolores Vidal (Manresa); Marcet Moncunill Elisabet (Igualada);
Jorge Domene Juana (Barcelona).

HUELVA:

Consolación Martín Correa (Cartaya).

HUESCA:

Antonia Lledos Samperi (Albelda).

JAÉN:

María Isabel Salas Ostos (Marmolejo).

MADRID:

Ana Isabel Melero (Madrid); Coral Fernández Molina (Madrid);
M.^ª del Pilar Matarredona Gómez Salazar (Madrid);
Crescencio López de Silanes (Madrid); M.^ª Paz González
Sánchez (Madrid).

SEGOVIA:

Luisa Sánchez Campins (San Cristóbal de Segovia).

TARRAGONA:

Ángeles Platero Gutiérrez (Alcover).

VALENCIA:

María Sáez Ferrer (Valencia).

VARIOS:

Isabel Castán Navarro; Inmaculada Fernández García.



Piden una oración

Oremos entre todos por las necesidades de los demás

Todos podemos rezar por las intenciones de otras personas. Hemos comprobado que hay quienes desearían contar con las oraciones de otros simpatizantes del Beato Gárate para determinadas intenciones. Hasta el momento contamos con las siguientes peticiones:

DESDE BIZKAIA:

Pidamos por el papa Francisco.

Vicepostulación de la causa del Beato Gárate

Pidamos todos por la pronta recuperación de Miriam.

P.B.

Recemos por la salud física, mental y espiritual de Helena.

B.B.



En vuestras peticiones escribid claramente:

Para la sección PIDEN UNA ORACIÓN



UNA VISITA AL HERMANO GÁRATE

La primera vez que escuché hablar sobre Francisco Gárate fue cuando entré en la Universidad de Deusto para estudiar Filosofía y Letras. Yo tenía 17 años y una gran ilusión por el conocimiento. Vivía con mis padres, un tío sacerdote y una tía abuela, Teresa Castillo Unda. Fue ella la que me habló de él y me explicó que lo había conocido. Me contó que, a veces, cogían el tranvía que pasaba por la



Universidad y entraban para saludar al Hermano Gárate, que era una persona muy buena y que, incluso, tenía fama de hacer milagros. Contaba que en la ciudad se le conocía y admiraba.

Teresa era una mujer cultivada que había hecho la carrera de piano y tenía un gran gusto por el arte y la belleza. Se había educado en las monjas francesas que regían en aquel momento el Colegio del Pilar, en el Ensanche de Bilbao, y había crecido en un ámbito familiar piadoso. Su padre, Ramón Castillo, tenía un oratorio en el piso de la calle Herros, donde vivían. De aquella capilla conservamos una Virgen de Begoña, una estatua de San José y otra del Niño Jesús de Praga. Todos los días mi bisabuelo rezaba el rosario y algunas oraciones a los santos.

¿Qué atractivo tenía el Hermano Gárate para que mi tía fuera a visitarlo con otra amiga y, en ocasiones, le llevara flores para la Virgen? No se lo pregunté en aquel momento, pero creo que su sensibilidad por la música le hizo valorar la bondad que supo ver en él. Quizá tengamos que remontarnos a los griegos para recordar que la belleza y la bondad van de la mano, una realidad valiosa que hemos ido olvidando.

Ahora trato de cerrar los ojos e imaginarme la escena.

Las dos amigas se han vestido con un traje a la moda de los años veinte. Son muy guapas, auténti-



cas bellezas de Bilbao. Se han puesto sombreros y, como son muy presumidas, no quieren arrugarse el vestido y prefieren ir en la plataforma del tranvía. El viaje es hermoso a lo largo de la ría. Pueden ver la vida comercial de la ciudad y las gabarras que entran cargadas de mercancías hasta el puente llamado entonces de Isabel II. Bajan en la parada de la Universidad de Deusto y ascienden por la gran escalinata que conduce a la entrada, donde está el Hermano. Él, siempre pendiente de recibir a los que llegan, familiares de los estudiantes, padres sacerdotes de otros lugares o señoritas portando flores para la Virgen.

-Buenas tardes, Hermano, ¿cómo está?

-Muy bien, gracias a Dios, pero pasen, pasen, que la tarde es un poco fresca, no vayan a coger frío.

-Le traemos unas flores para la Virgen. Son calas que están muy bonitas en este mes de mayo. Las hemos comprado en el mercado del Ensanche esta misma mañana.

-Muchas gracias, señoritas, se lo agradezco mucho. Esperen en la sala un momentito que iré a ponerlas a la Señora, para que ustedes las puedan ver.

El Hermano marcha con las flores y, al rato, vuelve a buscarlas al recibidor.

-Vengan conmigo. ¡Está muy hermosa!

No van a la capilla gótica, ni tampoco a la capilla externa, abierta a las personas de la ciudad. Las



conduce al claustro donde está la estatua de la Virgen María. Allí las ha puesto con todo el mimo que caracteriza sus acciones.

–Recemos una Ave María juntos. Ella es la Madre, la Amachu que siempre nos cuida.

Tras el rezo, vuelven a la portería y el hermano se despide.

–Discúlpenme, señoritas, pero pronto empezaran a regresar unos estudiantes que han ido a la ciudad y tengo que recibirlos.

–Muchas gracias, Hermano, hasta otro día. Volvemos con más flores para la Amachu.

¿Pudo desarrollarse así la visita de mi tía? Ahora me da pena no habérselo preguntado. La impresión que le quedó a ella de aquellos encuentros le duró mientras vivió y cuando me la contó no tenía ni idea de que, años más tarde, lo reconocerían como Beato.

Esta pequeña anécdota fue el inicio de mi admiración hacia el Hermano Gárate. Siempre que salimos de viaje en familia le rogamos que nos cuide. Creo que debemos transmitir modelos de bondad. Por eso me gusta contar su historia a mis nietos. Pero quizá de ese tema podamos hablar en otro momento.

MARISA AMIGO



EL HERMANO GÁRATE



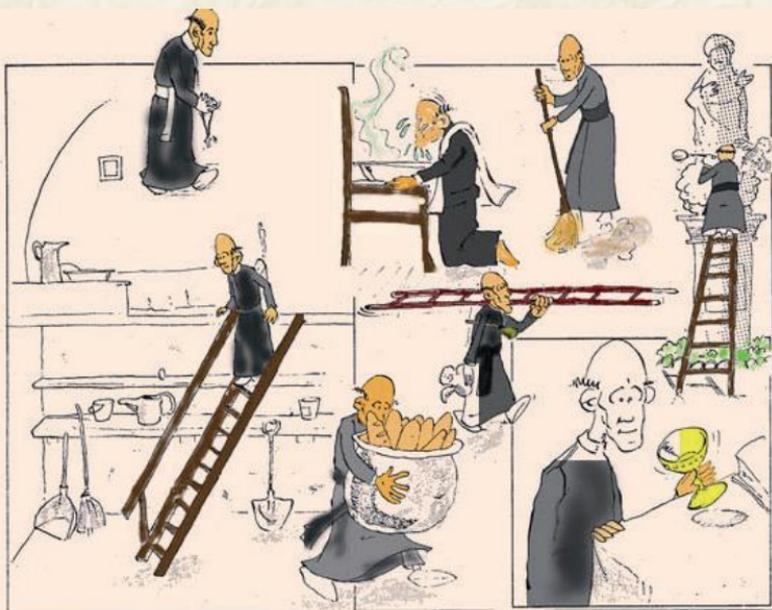
El hermano Gárate pasó una buena parte de su vida en la Universidad de Deusto, dando la bienvenida a quienes se acercaban a la entrada de esta casa. Su presencia, recogida en multitud de testimonios, inspiraba hospitalidad, y, que, sin lugar a dudas, daba a entender quién era aquel jesuita que de forma tan natural recibía a las gentes que se aproximaban a su entorno. Muchas poco o nada tenían que ver con este centro de estudios, solo venían para saludar a nuestro querido beato, es decir, para poder encontrarse con alguien que derrochaba bondad. Así, de una u otra manera, con una pregunta, con un intercambio de opiniones, recibían de este santo portero recomendaciones de todo tipo que reflejaban el amor de Dios. Su sonrisa, su afeblidad, su sencillez, sus palabras..., transmitían eso que de forma natural viven las personas virtuosas, ya que veía en el prójimo al Señor que llamaba a su puerta. Para él, cualquier ocasión era buena para alabar y glorificar al Padre del cielo, para dar testimonio, aunque fuese de forma mínima, de los valores que anuncian el Reino de Dios. Por esta razón, no es de extrañar que fuese tan querido por todos los que lo trataron. Así, contaba el P. Iturrioz:

“Era más el hombre que se ofertaba en cada momento de servicio. No era un profesional por horas, a merced de un sueldo. Servía de corazón, en todo



a todos. Atento a las necesidades emergentes, acertaba a descubrirlas, se adelantaba a ellas. Cuidaba, por ejemplo, de que los obreros ocupados en las varias obras de la Universidad tuvieran caliente su comida. Al incorporarse al trabajo, les recogía su cazuelita, se la llevaba a la cocina, de modo que la tuvieran caliente a la hora de la comida”.

Estas palabras reflejan la personalidad de este jesuita, un hombre atento y preocupado por las necesidades ajenas más que por las propias, con una sensibilidad especial para hacer la vida más humana y agradable de aquellos seres humanos que se cruzaban en su camino, muy especialmente los más desfavorecidos, los pobres. Como es obvio, toda esta serie de atenciones hacia todos ellos no



pasaban desapercibidas, ya que no era algo ocasional, sino que constituían la cotidianidad de este santo varón. Desde esta perspectiva, se le podría considerar un buen patrono de la ética del cuidado, porque no desperdiciaba ocasión para atender todo tipo de encomiendas que tenían que ver con el bienestar de los demás. Esta forma de entender la existencia le aproximaba a la gente de una forma muy sutil, de la que fluía una afectuosa y delicada preocupación por un sinfín de quehaceres que acontecían, muchas veces de forma inesperada, ya que el espacio de su portería traspasaba sus umbrales y alcanzaba a toda la Universidad. Por eso:

“El Hermano aun de noche continuaba en servicio. Fue proverbial su acogida a quienes venían de noche, fueran de la propia comunidad, fueran huéspedes... Los esperaba cuanto fuese menester hasta que llegaran. Tenía para ellos cena preparada y a punto. La habitación ultimada. Él se hacía cargo de las maletas... No menos atento era para quienes hubieren de ausentarse de madrugada: los llamaba, les ayudaba la Misa, si la celebraban, les tenía ya caliente el desayuno... y los acompañaba hasta que, llegados a la puerta del vestíbulo, les veía desaparecer: era entonces cuando apagaba la luz del exterior”.

Este fue nuestro Hermano Gárate, tan querido entonces como lo sigue siendo hoy en día, la persona más admirada y recordada a lo largo de toda la historia de la Universidad de Deusto.

JUAN MARI DE VELASCO S.J.



ESTE BOLETÍN SE PUBLICA TRES VECES AL AÑO.
SI LE INTERESA ESTAR INFORMADO/A SOBRE LA CAUSA
DEL BEATO GÁRATE, COMUNÍQUELO A LA SIGUIENTE
DIRECCIÓN Y SE LO ENVIAREMOS GRATUITAMENTE.

Universidad de Deusto
Apartado 1.564 - 48080 BILBAO
Correo electrónico: btogarate@deusto.es

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN GRATUITA A
"Favores del Beato Gárate, S.J."

Nombre y apellidos:

.....

Calle:

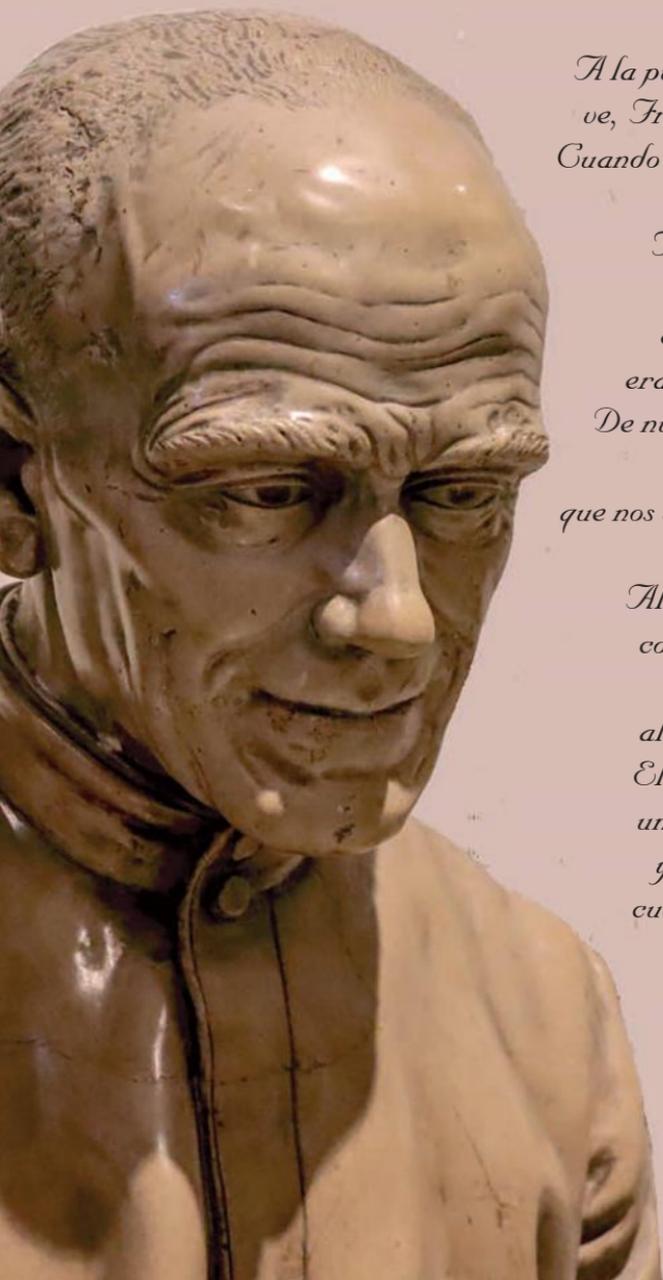
Núm.: Población:

Código Postal: País:

(Recortar y enviar) Información para el suscriptor de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal le informamos de que sus datos personales quedarán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar la suscripción al boletín para el ejercicio de sus derechos de acceso rectificación cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del boletín en la dirección adjunta.



Himno al beato Francisco Gárate S.J.



*A la puerta están llamando
ve, Francisco, es el Señor.
Cuando abres a los hombres,
está entrando Dios.
Tu finura y suavidad,
sonrisa y caridad,
era abrir tu corazón,
era abrirte a los demás.
De nuevo junto al umbral,
volvemos a llamar
que nos abras la gran puerta
hacia la felicidad.
Al pobre le diste tu pan
con cariño y con amor;
y supiste consolar
al enfermo en su dolor.
El hombre fue, para ti,
una imagen del Señor;
y trataste a los demás
cual si trataras a Dios.*

Pedro M^a Iraolagoitia